

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 12, cuarto bajo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

PARTI EXTRANJERA.

Andamos tras de ver con quién al fin se casa el Príncipe Humberto. El haber puesto éste su atrevido pensamiento en la Princesa Ana Murat, y el pedir como dote que la familia de su pretendida renuncie a todo antojo de reinar en las Dos Sicilias, tenía por objeto, al decir de un corresponsal napolitano, el arreglo definitivo de los negocios de Italia, dividiendo a la Península en dos reinos, uno septentrional para Víctor Manuel, y otro meridional para su hijo el dicho Humberto, matrimoniado que hubiese con la dicha Ana.

Pero todos estos gozos han caído en pozo, ora porque el padre de la novia, como dice un corresponsal de París, no ha querido renunciar eso que él llama sus derechos al Trono de Nápoles, ora porque la muchacha, según versión de otros zumbones, ha gustado muy poco de la catadura del Humberto, quien efectivamente nada tiene de Narciso, pues parece que es más feo todavía que su padre, que es cuanto hay que decir.

Con esto queda explicado por qué el papá Murat y su hija, según dice el telégrafo de París, se disponen a largarse nada menos que a Tierra Santa, sin duda por no ver al Humberto y por no oír hablar siquiera de sus matrimoniales pretensiones.

Queda también explicado por lo mismo el por qué *La Opinión* de Turín, órgano semi-oficial, ha salido ahora desmintiendo los rumores relativos al susodicho matrimonio. Conocemos el sistema: es el de D. Simplicio en la *Palta de Cabra*: «Visto que doña Leonor no me quiere, que su tutor me la niega, y que no hallo manera alguna de hacerla mi esposa, renuncio a su mano generosamente».

Pero, por lo visto, una vez determinado a casarse D. Humberto, no es joven que se ahoga en tan poca agua; y desahuciado por la Murat, ha puesto los ojos en una hija del Rey de Dinamarca, cuñada del Príncipe de Gales: el telégrafo que nos da esta noticia, dice que se ha confirmado el rumor á ella relativo. Esta nueva novia es protestante; pero, como dice un corresponsal de París ya citado, ni Víctor Manuel ni sus ministros dan importancia alguna a este incidente—«empeñados como se hallan en una enérgica lucha contra el Papa, los Obispos y todas las instituciones católicas».—Ciertamente no es cosa de que quien tan dado tiene al demonio el cuerpo entero, fuese á escrupulizar ahora el darle una mano.

Ello es que de todos modos hay que casar al Príncipe Humberto, y acaso el negocio se resuelva durante la permanencia de su alianza en París, adonde llegó sin novedad antes de ayer mañana, hospedándose, como estaba anunciado, en casa del Napoleón Príncipe primo.

Ignoramos en dónde está hospedado monseñor Merode, que también parece que sigue en París, adonde el telégrafo nos dijo que había ido de paso, pero de donde no ha salido todavía, dando lugar con esto á que toda la liberalesquería de toda región y grado ande un tanto mohina y muy recelosa de que el dicho monseñor no ha viajado esta vez por asuntos de familia, como las tronpetas liberales nos lo habían anunciado.

Esto de los viajes sigue siendo un asunto que llama muy privilegiadamente la atención de los periodistas: *La France*, por ejemplo, no ha podido menos de mencionar en lugar señalado que «los diarios de Viena están llenos de rumores acerca de la visita del Rey de Prusia á la corte de Viena, y que el día 25 se celebró en el Palacio de Schoenbrunn un suntuoso banquete en que el Emperador Francisco José y el Rey Guillermo se dirigieron mutuamente afectuosos brindis».

El Monde, por su parte, se hace cargo también de la anunciada entrevista en Berlín de los tres Soberanos del Norte, y dice: «Había corrido antes el rumor de que esta reunión, destinada á coronar la obra de la Santa Alianza, se verificará en Varsovia, queriendo sin

duda el Czar solemnizar allí con sus dos aliados la pacificación de Polonia á que tanto han contribuido; pero si esta modificación del proyecto es poco importante, en cambio el proyecto sigue siendo bastante para que los Gabinetes occidentales no disimulen la gravedad de esta resolución de los tres Soberanos y se preparen en consecuencia. La *Independencia Belga* dice que el Príncipe de Gortschakoff ha dado al Gabinete de las Tullerías formal seguridad de que el Emperador su amo está benévolutamente dispuesto hacia Francia, y que de resultas nuestro Gobierno está muy tranquilo. Por nuestra parte, creemos ordinariamente muy poco estos asertos diplomáticos de *La Independencia*, y en cuanto al presente, no le creemos de manera ninguna. Es posible que el Príncipe Gortschakoff ha dicho eso; pero de seguro, no lo ha pensado así».

Por no ser menos que los periódicos y corresponsales franceses, también los italianos se han dado á comentar viajes, y de ellos tenemos las noticias sobre que el conde Pépoli ha conseguido de Napoleón grandes promesas, sobre que se está amasando nada menos que una liga de Potencias occidentales, y por último, sobre que el Gobierno francés va á manifestar al pontificio que le deja dos años de tiempo para que durante ellos organice su Gobierno de manera que no sea necesaria la intervención extranjera para sostenerlo, y que al cabo de dicho tiempo retirará sus tropas de ocupación en Roma.—El mismo corresponsal que da esta última noticia, la tiene por demasiado grave para otorgarle crédito levemente; pero, según él,—«que entre los Gobiernos de París y Turín hay negociaciones secretas relativamente á Italia, lo acredita más y más el hecho de haber vuelto á París el ministro italiano general Menabrea, donde, según nos anunció el telégrafo, se encuentra también el general Lamarmora».

Ya ven nuestros lectores si la sección esta de viajes da que cavar á corresponsales y periodistas. Nosotros creemos también que efectivamente esta recrudescencia de locomociones ha de parar en algo, y por de pronto, recordando el axioma físico de que el movimiento se acelera al terminarse, vamos sospechando que algo definitivo va á salir de todas estas idas y venidas. ¿Qué será? Lo ignoramos; pero es patente el hecho de que los revolucionarios están que los dedos se les hacen huespedes. Hay una atmósfera de reacción por ahí en esa Europa, muy abonada para quitar el sueño á todo el liberalismo. Lo único que ha podido inventar para consolarse y animarse, es esa noticia de que Napoleón piensa no tener ya sus tropas en Roma más que dos años, ¡Santo Dios! ¿qué habrá pasado en el mundo de aquí á dos años?

Acabaremos hoy por una noticia, que debe ser verdad y además cosa muy grave, pues que el telégrafo ni siquiera la ha mencionado. Es el caso que mientras, según dice el *Morning Post*, «hay temores de sublevación en el Norte de Inglaterra»,—otro periódico nos refiere que «las clases medias y obreras de Inglaterra creen ha llegado la ocasión de iniciar un gran movimiento á favor del sufragio universal y de la mayor amplitud en las libertades políticas; que á este fin se organizan los obreros por artes y oficios y constituirán juntas y celebrarán meetings».

Juntamos á este par de noticias las que siguen viniendo sobre motines en Irlanda; recordemos luego la muchacha á quien importa que los ingleses se entretengan en su tierra de modo que no les quede tiempo para ir á perturbar la del vecino; pensemos algo en lo mucho que Inglaterra tiene que pagar ante la inexorable justicia de Dios y el justo resentimiento de los hombres; meditemos, por último, en los graves y recientes descalabros de la política británica que tan mermado han puesto su influjo; y sin esfuerzo comprenderemos que los lores ingleses tienen hoy sus motivos para pensar en si será cierto el adagio de que á todo puercito le llega su San Martín.

TELEGRAMAS.

PARÍS, 27. Pasado mañana, lunes, el Emperador saldrá para el campamento de Chalons acompañado del Príncipe Humberto, que hoy mismo debe llegar á París. El campamento se levantará fijamente el día 7 de Septiembre.

Se confirma la noticia que circula hace días entre personas bien informadas relativa al proyecto de casamiento del Príncipe Humberto con la Princesa Danesa, hermana de la Princesa de Gales.

El *Monitor*, en su número de hoy, anuncia que las disidencias que habían surgido entre Turquía y el Montenegro con motivo de la delimitación de las fronteras, han sido satisfactoriamente arregladas por la comisión mixta.

VIENA, 28.

La Conferencia de los plenipotenciarios alemanes y daneses para la conclusión del tratado de paz, ha vuel-

to ayer á reanudar sus trabajos, y hoy tendrá su segunda sesión.

GINEBRA, 26.

No ha vuelto á turbarse la tranquilidad pública. Los representantes de doce Potencias, y entre ellos el de España, han firmado una convención cuyo objeto es el de neutralizar en tiempo de guerra los hospitales de sangre y las ambulancias militares, así como el personal facultativo consagrado á la curación de los heridos.

PARÍS, 27.

Ha quedado firmado el convenio internacional declarando neutrales en la guerra los heridos, los hospitales militares, las ambulancias y el personal sanitario, obligándose á su cumplimiento Francia, Baden, Bélgica, Dinamarca, España, Hesse, Italia, Holanda, Portugal, Prusia, Suiza y Wurtemberg.

El Gobierno de Washington reconocerá al Emperador de Méjico, terminadas que sean las operaciones electorales.

PARÍS 27 (por la tarde).

El *Monitor* publicará el martes 30 del presente mes, el decreto nombrando al mariscal Mac-Mahon, duque de Magenta, gobernador general de la Argelia.

El Príncipe Humberto ha llegado hoy á las diez, y se ha hospedado en el palacio Real.

El Príncipe Murat y su familia se proponen visitar próximamente la Tierra Santa y la Siria, embarcándose en Marsella á bordo de un buque de guerra.

LONDRES, 27.

Circula el rumor de que el Emperador Francisco José de Austria ha dirigido al Gabinete de Washington representaciones amistosas en sentido conciliatorio.

El empréstito mejicano queda á 55 3/4.

PALERMO, 27.

En el distrito de Tienza acaba de estallar un horrible incendio en los bosques del Estado. Las pérdidas parecen ser inmensas.

BUCHAREST, 26.

El ministro de Hacienda ha contratado con la plaza de Londres el empréstito votado el invierno último por las Cámaras legislativas.

PARÍS, 27 (por la tarde).—Recibido por la noche. El Príncipe de Gales irá en breve á Estocolmo.—El Príncipe Humberto irá el lunes próximo con el Emperador al campamento de Chalons, donde permanecerán cuatro días.

PARÍS, 27 (recibido el 28).—NUEVA-YORK, 14. El ministro de los Estados Unidos Stanton, ha rehusado acceder á la demanda del gobernador Seymour, relativa al número de quintos fijado para Nueva-York y Brooklyn.

PARÍS, 27 (recibido el 28).—FOIX, 27.

El tribunal criminal ha declarado culpables á los acusados Latour y Audouy, condenando al primero á muerte y al segundo á trabajos forzados para toda la vida.

PARÍS, 28 (á las nueve de la mañana).—BUCHAREST, 27.

El Príncipe Coza ha hecho proclamar la ley rural, por la cual los labradores mediante una indemnización, pueden hacerse propietarios de los terrenos que poseen en calidad de foro ó enfiteusis. Quada por esta ley abolida la *Corvée*, es decir, la servidumbre personal, á trabajos gratuitos que los colonos tenían que prestar al señor directo.

El *Monitor* publica íntegra la proclama del Príncipe á los paisanos, que lo aclaman por todas partes con frenético entusiasmo, por una medida de utilidad tan trascendente.

Este ilustrado Príncipe se adelanta á su siglo en sus atrevidas reformas, dejando muy atrás á las naciones más civilizadas de Europa.

PARÍS, 28.

Corre el rumor de que el Gobierno romano ha contratado un empréstito en Londres.

Han salido seis buques franceses con objeto de recoger las tropas expedicionarias que regresarán de Méjico.

PARÍS, 27.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior, español, á 60 0/0; el 3 exterior, á 60; la diferencia, á 43 1/2; la amortizable, á 60; el 3 por 100 francés, á 66 2/5; y el 4 1/2 á 94-65.

LONDRES, 27.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/8 á 1/4.

Por vía de confirmación y complemento de varios hechos que dejamos comentados en nuestra Revista de hoy, reproducimos á continuación varias cartas publicadas en los diarios de ayer y de hoy.

Dicen así:

NÁPOLES, 20 de Agosto.

De algunos días acá circulan los más extraños rumores; hablase de un golpe de Estado que parece se efectuará tan pronto como se sepa el resultado de la comisión para la que el general Lamarmora ha ido á Berlín. Según los rumores, tratase de arreglar los negocios de Italia y contentar á todos, creando dos reinos, uno de la Italia septentrional, teniendo por Monarca á Víctor Manuel, y otro de la Italia meridional, que se encargaría al Príncipe Humberto, casándole con la Princesa Ana Murat. Sería chistoso que los partidarios de la unidad de Italia viniesen á condenarse á sí mismos, dividiéndose á su manera para poner término á la situación interna que lleva ya cua-

tro años de fecha. Para esto parece que se procedería á un plebiscito por el estilo del de 21 de Octubre de 1860.

Al oír estos rumores, los periódicos democráticos han puesto el grito en el cielo. Entre estos periódicos se cuenta el *Pensiero*, que publica un artículo bajo el epígrafe: *La patria está en peligro*, y dice: «Nos amenaza un golpe de Estado de cuartel. El país salve al país.» Para esto propone la reunión de unas Constituyentes.

«Creo ocioso añadir que el número de este periódico ha sido secuestrado».

«Entre tanto han llegado á esta algunos escuadrones de caballería, y se esperan varios batallones de infantería».

«Durante las últimas noches se han hecho diferentes visitas domiciliarias, y se han hecho nuevas prisiones. Entre ellas figura la de un eclesiástico y tres mujeres acusadas de haber contribuido á la fabricación de bombas».

«Dentro de breves días la autoridad debe tomar posesión del grandioso monasterio llamado *Donna Regina* que en otro tiempo fué el asilo de religiosos procedentes de las familias principales del país».

PARÍS, 26 de Agosto.

«Escriben de Turín que el ministerio se halla resuelto á convocar dentro de poco las Cámaras, con objeto de que se voten en pocas sesiones dos proyectos de ley, uno pidiendo una dotación para el Príncipe Humberto, con motivo de su futuro casamiento, y otro por medio del cual se ratificará la venta de los caminos de hierro á la casa de Rothschild. Este último proyecto es de mucha urgencia, en atención á que el teoro de Turín se halla exhausto».

«En cuanto á lo primero, hay dos casamientos en lontananza. *L'Opinion* de esta mañana se manifiesta autorizada para desmentir todos los rumores que han circulado acerca del casamiento con la Princesa Murat. ¿No habrán acaso sido aceptadas por el Gabinete de Saint-Cloud las condiciones propuestas por el de Turín?»

«Según otras versiones, el Príncipe Joaquín Murat, casado con la Princesa de Wagram, no se halla dispuesto á renunciar sus derechos al trono de Nápoles y hasta se dice que ha rechazado enérgicamente el casamiento de su hermana con el Príncipe Humberto».

«Se dice también que la Princesa Ana Murat se ha impresionado poco favorablemente al considerar la desproporción de la edad que existe entre ella y su prometido».

«En vista de esto se habla del casamiento de la hija del Rey de Dinamarca, asegurando que el ser protestante esta Princesa no da importancia en concepto de Víctor Manuel y sus ministros, empeñados como se hallan en una enérgica lucha contra el Papa, los Obispos y todas las instituciones católicas».

A otro diario escriben también lo siguiente:

«El viaje de Mr. Merode á París, viaje inesperado, es también objeto de grandes comentarios, pues no se cree que sólo asuntos de familia obliguen á viajar al ministro de la Guerra italiano».

Dícese, aunque esto no merezca mucho crédito, que le lleva á París el proyecto de un arreglo de la cuestión romana, que satisfaga en lo posible los derechos del Pontificado y las aspiraciones de Italia».

Este arreglo tendría que ser precisamente una transacción, que terminaría el mal estado de relaciones entre Turín y Roma, siendo la primera prueba de la benevolencia del Gobierno romano hacia el de Italia, que el mismo Monseñor Merode celebre el matrimonio del Príncipe Humberto y de la Princesa Ana Murat.

Respecto al Véneto, sólo se dice que el Emperador Napoleón ha recomendado mucho al ministro Menabrea y al conde Pépoli, que Italia aumente y ejercite sus soldados, reconociendo, sin embargo, en este punto el Gobierno de Turín cuanto podía esperarse.

El Emperador añadió que no temiera el Gabinete italiano aumentar por esta causa sus apuros pecuniarios, pues las circunstancias apremiaban lo bastante para no detenerse en ello.

Lo que haya de cierto en estas noticias, pronto ha de saberse, pues será difícil al Gobierno francés seguir guardando la misma reserva con que ha negociado el matrimonio, respecto á sus consecuencias políticas».

PARÍS, 24 de Agosto.

Según dando mucho que hablar por acá los documentos dinamarqueses que han causado profundo disgusto á la diplomacia imperial convicia de haber incurrido en contradicción manifiesta: así es que, según se pretende, se va á tomar la resolución extrema de desmentir dichos documentos en el *Monitor*. En semejante situación el rumor que corría ayer sobre la retirada de M. de Moltke y de su colega en Londres, es cosa muy natural, y se confirma por todas partes. Han cometido el descuido de dejar conocer demasiado pronto las conversaciones habidas con M. Drouin de Lhuys. Es posible que M. de Moltke no haya dado cuenta bien exacta de esas conversaciones habidas; pero ¿qué interés pudiera tener en exagerarlas ó defigurarlas, como se pretende? No se niega que el Gobierno francés haya declarado que quería permanecer retraído; pero se dice que el diplomático danés no ha expresado todos los motivos, y sobre todo los verdaderos motivos de este retraimiento. De todos modos, los despatches vendrán á confirmar las tantas veces desmentidos del *Morning-Post*, despatches en que se indicaban las gestiones hechas por Francia cerca de Inglaterra para procurarse una más íntima cordialidad para hacer frente á la Santa Alianza.

Por lo demás, el acuerdo íntimo de los Gabinetes de Berlín y Viena en la actualidad revela cuán fundados eran esos temores, puesto que á pesar del antagonis-

mo de sus intereses, esas dos Potencias rivales se dan ahora la mano. Sin embargo, dígame lo que se quiera de las sólidas garantías que Prusia está decidida á dar al Austria, y del interés que pudiera esta tener en ver á Prusia convertida en Potencia marítima, y protegiendo á Alemania contra el extranjero, no debe confiarse completamente en ese acuerdo que puede sufrir aún muchas vicisitudes.

De todos modos la alianza franco-inglesa sigue pareciendo muy aventurada. Así lo ha demostrado una vez más el discurso de lord Palmerston, dando á conocer plenamente el egoísmo inglés encerrándose en sí propio y dejando abandonados á sí propios los intereses del continente.

Por acá la situación parece bastante pacífica por ahora; pero se cree vislumbra en lontananza negros nubarrones. Mr. Thiers, que ha hecho recientemente un viaje á la Confederación germánica, ha vuelto muy impresionado según se pretende, de la exaltación de los ánimos contra la Francia. Por lo demás, va á publicar un folleto sobre Alemania, en el que consignará sus impresiones.

Se están armando dos fragatas que han sido botadas al agua en Brest. En breve se hotarán al agua cuatro más. El Emperador quiere que se haga esto antes de finar este año».

Sobre los alborotos de Ginebra dice el *Diario* de aquella ciudad lo siguiente:

«Nuestra población acaba de ser teatro de alevosías y asesinatos que excitarán en toda la Suiza la misma indignación que han producido entre nosotros».

El 22 de Agosto por la mañana empezó el escrutinio con la misma ansiedad que había acompañado la votación de la víspera. Resultó elegido Mr. de Chenevieve por una mayoría de 337 votos; y en cuanto se supo esto, se levantaron en el salón muchos voces pidiendo que se anulara la elección; estas voces partían de las filas de los radicales, y la mesa, en la cual tenían mayoría, accedió á esta exigencia.

En vista de este abuso, el partido independiente se llenó de indignación y no tardó en reunir en la plaza de Molard 2 ó 3,000 ciudadanos, que arrojados por algunos oradores protestaron contra el proceder de la mesa electoral.

Después de esta manifestación, una muchedumbre inmensa se dirigió al Hotel de Ville, y una comisión pasó á ver al Consejo de Estado, que convino en que había habido extralimitación de parte de la mesa electoral central.

La decisión del Consejo fué acogida con aplausos; un comisario de policía acompañado de tambores y dos uñeres salieron según costumbre á proclamar este resultado.

En la plaza de Cervela tuvo lugar el episodio más deplorable de la jornada, después de haber presenciado por la mañana el más escandaloso atentado contra la justicia.

Al desembarcar allí la multitud sonó un tiro, que hirviendo á un ciudadano, introdujo el desorden por un momento en la comitiva que carecía de armas. Continuo su marcha sin embargo, pero al llegar á la calle Chatepoulet, fué recibida por una verdadera descarga de fusilería que partió de las ventanas y de un grupo armado que ocupaba el extremo de la calle. La primera víctima de esta traición fué un joven de diez y siete años, que herido en un muslo, murió al cabo de una hora.

En vista de este odioso proceder, los independientes trataron de proveer á su propia seguridad. Establecieron su centro de reunión en el Hotel de Ville, á los extremos de cuya calle levantaron fuertes barreras. Las ventanas del arsenal fueron forzadas, y cada cual se armó de un fusil, estando todos dispuestos á vender cara sus vidas.

Entretanto el Consejo de Estado hizo venir algunos destacamentos de tropas, á los que confió la guarda de algunos puntos, y á las siete hizo publicar la siguiente proclama:

«El Consejo de Estado conjura á todos los ciudadanos de Ginebra á ayudarle en sus esfuerzos para conservar el orden.—Cuenta con el patriotismo de los ciudadanos para la salvación de la patria.—En nombre del Consejo de Estado, Moisés Vautier».

Se hablaba de tratos parlamentarios intentados entre los dos partidos de la ciudad, pero se creía que no habían dado resultado. A las siete y media estaban aún en armas, y no se sabía cómo pasara la noche».

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 29 DE AGOSTO DE 1864.

Los liberales, que se han presentado como venidos al mundo para defender la opinión de las mayorías y los derechos del pueblo, han inventado teorías tan ajenas á las creencias del pueblo verdadero, y tan poco fecundas para su felicidad, que no diremos en los días de su nacimiento, sino aún hoy mismo serían rechazadas por una inmensísima mayoría, si fuese posible realizar sin colisiones el sufragio universal. Entre estas teorías, sin embargo, hay una que no ha comprendido ni podrá comprender jamás el pueblo, y es la necesidad de que el país esté dividido en partidos y de que estos sean alternativamente vencedores y vencidos.

Jamas nos ha extrañado que los pueblos, á pesar de tener el mayor interés en el buen gobierno del Estado, hayan mirado con indiferencia tanto casi como las cabalas políticas y per-

Creadas las juntas provinciales de Beneficencia, conforme a la ley de 1849, en la de Guadalajara ha desempeñado constantemente el honroso cargo de vicepresidente en nombre y representación del eminentísimo y reverendísimo Prelado.

Con el título *Historia Sagrada tomada de las divinas Letras*, compuso una obra en dos tomos en 4.º, que ha dedicado al Emmo. y reverendísimo señor Cardenal Arzobispo nuestro Prelado.

Decorado con tantos y tan relevantes méritos el señor de Lucio y Rojo entró en posesión de su canonjía el 19 de Julio último.

El 1.º del presente mes de Agosto el señor doctor D. Francisco Javier Bux y Loza ocupó la doctoral, para la cual había sido nombrado por el Excmo. señor Dean y Cabildo de nuestra santa iglesia, con inteligencia del Emmo. Prelado. Ya en otra ocasión hemos referido los grados académicos, ejercicios literarios, méritos y servicios que adornan al nuevo señor doctoral, por cuya razón nos abstendremos de repetirlos.

La tercera Canonjía que se ha provisto recientemente en esta santa iglesia es la que obtenía en ella el Sr. D. Miguel Almirante y Madruga, promovido a Dean de la catedral de Tarazona. La Reina nuestra señora (Q. D. G.) nombró para obtenerla al señor D. Toribio Guillen, y en 10 del presente mes se ha posesionado de ella. Los méritos que distinguen a este nuevo señor Canónigo son los siguientes:

Oriundo de la ciudad de Guadalajara, en la de Solsona siguió su carrera literaria.

En el suprimido colegio de Dominicos de ella cursó tres años de filosofía, dos de teología escolástico-dogmática, tres de teología moral en la academia pública episcopal llamada de Conferencias morales, establecida en la referida ciudad. El muy ilustre Prelado de la misma, en consideración a las excelentes cualidades del Sr. Guillen, le admitió en el número de sus familiares, y bajo sus auspicios se fué preparando y disponiendo para ascender a los sagrados órdenes menores y mayores, incluso el presbiterado, que le fué conferido en 28 de Mayo de 1829 a título de un beneficio establecido en la parroquia de Tárrega. Ordenado de Sacerdote, el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Solsona D. Manuel Benito y Tabernero le nombró su Capellán y su secretario de cartas, y sustituto para el despacho de la secretaría de la dignidad episcopal, y más adelante secretario de cámara, cuyos destinos ha desempeñado mereciendo la confianza y estimación de su Prelado, quien para recompensar sus buenos servicios le agració con otro beneficio fundado en la parroquia de Mondarra.

El 7 de Marzo de 1829 le fué dada posesión de una de las canonjías de la iglesia colegial de Pastrana, de la que pasó a la catedral de Jaca elegido dignidad de maestrescuela de esta santa iglesia. Por Real cédula de S. M., expedida en el año de 1832, fué nombrado para la dignidad de Chantre de la catedral de Coria, que disfrutó hasta el año de 1837, en que fué trasladado a una canonjía de la santa iglesia metropolitana de Zaragoza, que dejó por la que actualmente disfruta en la Primada de las Españas.

En todas estas iglesias colegial y catedrales ha observado el Sr. D. Toribio una conducta digna de su estado y categoría, mereciendo por ella el aprecio de sus Prelados, en cuyas diócesis, y en las de Solsona, Vich, Urgel, Plascencia y Puerto-Rico tiene licencias ilimitadas para celebrar y predicar y confesar a toda clase de personas. Además el Ilmo. Sr. Obispo de

Coria le nombró exanimador sinodal, y, en virtud de breve Pontificio, pro-sinodal para el concurso general a curatos; y ha empleado su celo para diferentes cargos, como el establecimiento de la caritativa obra de la Santa Infancia, de la que le nombró primer vocal.

En dos ocasiones le cobijó por tiempo considerable el desempeño de la jurisdicción eclesiástica como su Provisor, Vicario general y Gobernador interino de su Obispado en sus ausencias y enfermedades. También ha sido Subdelegado castrense interino de aquel Obispado.

La Reina nuestra señora (Q. D. G.), en consideración a sus méritos y servicios, le ha agraciado con la cruz de Carlos III, y últimamente le nombró para el Canonjato referido.

El Excmo. Cabildo, en uso de su indisputable derecho, y previa oposición, ha presentado para el beneficio vacante en la Parroquia mazarine de San Marcos a D. Eduardo Lopez Pastor, Licenciado en Sagrada Teología, catedrático del seminario central, Capellán de doctores y del Real monasterio de San Clemente de esta ciudad.

El viernes último salieron al mar para hacer pruebas, las fragatas *Villa de Madrid* y *Carmen*, que se hallaban en San Fernando. Este último buque ha llegado hace pocos días procedente del Ferrol. La *Villa de Madrid* saldrá pronto para el Pacífico.

Se ha remitido a la Real audiencia de esta corte por el juez de San Martín de Valdeiglesias, en consulta de sentencia, la causa que ha seguido con motivo del choque de los trenes de la línea del Norte núms. 43 y 104 en la noche del 10 de Setiembre de 1863, junto al Arroyo de la casa, en jurisdicción de Santa María de la Alameda, de cuyas resultas murieron un maquinista y un fogonero, habiendo salido heridos también de gravedad cuatro viajeros y uno levemente; además hubo otros tres viajeros, dos señoras y un niño, contusos. El procesado D. Pedro Fuente Echevarría, jefe de la estación de las Navas del marqués y telegrafista, ha sido condenado por dicho juez como reo convicto y confeso de imprudencia temeraria y abandono del cargo que desempeñaba, a 36 meses de presidio correccional y las accesorias oportunas, y declarada la empresa de la citada línea responsable civilmente de todos los daños y perjuicios que se han ocasionado en los heridos y familias de los muertos.

Ayer tarde a cosa de las cinco y media se declaró un horrible incendio en el primer muelle de la estación del ferro-carril de Zaragoza. Parece ser que el incendio se comunicó a dicho muelle por medio de un wagon cargado de salitre y se propagó a una gran cantidad de sacos de azúcar que existían en depósito. A los pocos minutos el muelle era una inmensa hoguera, y corrían grave peligro los edificios y el material de la estación contigua del Meditarráneo. Las llamas impulsadas por el viento pusieron fuego a un tren de mercancías que debía salir hoy a las cinco de la mañana, y han quedado reducidos a cenizas cuarenta wagones cargados.

A las diez y media de la noche se pudo aislar el incendio, gracias a los esfuerzos de los bomberos, mangueros de la villa, Guardia civil y tropa hábilmente dirigidos por el gobernador interino, señor Alonso Colmeneros, y el teniente alcalde corregidor, señor duque de Tamames. Las pérdidas se dicen que han sido muy considerables, a causa de ser en su mayor parte los bultos quemados de telas y tejidos de varias clases.

Esta madrugada continuaba una mitad de los operarios que han trabajado en apagar el fuego, y que han sido unos 400 hombres, procurando extinguir completamente el fuego, pero se teme que aun dure todo el día de hoy.

Segun el estado sanitario que publica un periódico facultativo, en la tercera semana

del corriente mes, aunque el calor no fué tan fuerte como en las anteriores, pues que el termómetro de Reaumur no excedió de los 28º, sin embargo con los vientos más o menos duros del Sur, Sud-Este y Sud-Oeste, que fueron los reinantes, no dejó de hacerse bastante sensible en el centro del día, si bien en algunas madrugadas y noches se sintió fresco por saltar el viento al Oeste-Sud-Oeste. El barómetro en la variable y sin dejar de marcar, poco más o menos, la misma presión atmosférica; por último, la atmósfera despejada unas veces y otras con celajes, ráfagas y nubes.

Segun con pequeño aumento los casos de calenturas gástricas, que en algunos suelen mitigarse; los de intermitentes cotidianas y tercianas que ceden bien al uso de la quina, ó de sus alcaloides; los de irritaciones gastro intestinales, algunas de las que tomaron la forma disintérica, pero que no llegaron a resistirse por fortuna a los demulcentes, atemperantes, y en el último extremo a las preparaciones opíacas; y últimamente, no dejaron de presentarse algunas congestiones cerebrales y fl-gemias, entre ellas la pulmonía y la pleuresía, que por cierto fueron muy graves, y varias neurológicas, como espasmos crónicos, gastritis, enteritis y dolores nerviosos que simulaban a los reumáticos.

En cuanto a los reumas, anginas y erisipelas, que tan frecuentes fueron en las semanas anteriores, si bien no desaparecieron por completo, han disminuido notablemente.

El número de las defunciones fué algo mayor que en el último setenario.

Conforme a sentencia dictada por el juzgado de esta corte que entendía en la causa formada por tentativa de homicidio en la persona de don Pedro Cabello, han sido condenados D. Francisco Ibarrola Rey, D. José Lastra Pasaron y D. Lorenzo Martínez García, a diez años de presidio mayor cada uno; D. Melchor Alvarez Santullino y D. Manuel Brugué y Lopez en cinco años y cuatro meses de presidio menor; D. Vicente Barba Estepar, D. Antonio Alcázar de León, D. Ruperto Celada y Alvarez y D. Sabas Carrion y García, a diez meses de prisión correccional el primero y siete meses de la misma prisión a los otros tres últimos. Han sido absolultos, D. José Suarez Lopez, D. Marcelino Lastra Pasaron, D. Juan Fernandez y Gonzalez y D. Josefa Acebo y Cabello.

En la noche del 26 del corriente se ha intentado robar la caja de imposiciones y descuentos, establecida en el calle de Atocha, pero afortunadamente el robo no pudo realizarse ni en la mínima cantidad, gracias a la seguridad de las arcas. De todos modos, segun dice un periódico, los ladrones hubieran visto defraudado su intento, por tener esta caja depositados sus fondos en el Banco de España, donde casi diariamente se hacen ingresos los que producen las operaciones. La autoridad entiende ya en este asunto.

Cuando las clases jornaleras no encuentran materialmente cuartos en que vivir en Madrid, el ayuntamiento proyecta a lo que parece, gastar unos cuantos millones en prolongar y ensanchar el paseo de la Fuente Castellana.

Un periódico dice que el viernes y en el primer tren de la línea de Valencia a Tarragona se envenenó una joven a quien se le suministraron los primeros auxilios en la estación de Puig; pero su estado era tan grave, que hubo necesidad de administrarle desde luego la Extremaunción, falleciendo a los pocos momentos. Parece que esta joven era de Alpbach, y que en el trayecto que media desde este punto a la estación del Puig sacó un frasquito, absorbiendo el líquido que contenía; operación que, a pesar de haber sido observada por algunos viajeros, no inspiró a estos ninguna sospecha, hasta que poco después vieron con grande sorpresa que la joven iba perdiendo el sentido; pero como es natural, ningún auxilio pudieron prestarle.

Segun el anuncio que publica el *Diario oficial*, la Real Academia de nobres artes de San Fernando abre concurso público para adjudicar premios a los autores de las Memorias escritas sobre los temas siguientes:

PARA 1865.
«Comparación de las dos arquitecturas románicas, la española y la francesa.»

PARA 1866.
«Determinar las condiciones de las poblaciones modernas, dadas las exigencias de las actuales costumbres y los adelantos de las ciencias económica, administrativa e higiénica, y hasta qué punto deben intervenir los poderes públicos en la distribución de los edificios privados.»

Se adjudicará también en cada concurso un *accesit* al autor de la Memoria cuyo mérito se acerque más al de la premiada.

El premio para el concurso de 1865 consistirá en 6,000 reales vellón, una medalla de oro del peso de una onza y 300 ejemplares de la Memoria laureada.

El premio para el concurso de 1866 consistirá en 9,000 reales vellón, una medalla de oro del peso de dos onzas y 300 ejemplares de la Memoria laureada.

El *accesit* consistirá en una medalla de plata de cuatro onzas y 300 ejemplares de la Memoria premiada con dicho *accesit*.

Se admitirán las Memorias desde el día de la publicación de este programa en la *Gaceta oficial* hasta el día 1.º de Setiembre de 1865, para el primer concurso, y hasta el día 1.º de Setiembre de 1866 para el segundo.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).
NUEVA-YORK, 12 (por la noche).

Dos divisiones del ejército de Grant han pasado a la ribera del Norte del río James, tomando posición a seis millas de Richmond. En esta plaza las fortificaciones de los confederados son formidables.

Sherman se ha retirado a Winchester. Early ha recibido refuerzos y avanza con dirección al Norte.

El oro está a 287 3/8.

NUEVA-YORK, 5.

Aumenta cada día la agitación del pueblo y de los periódicos a favor de la paz.

El *Herald* pide que se envíen comisarios a Richmond para negociar un armisticio de seis meses, y buscar los mejores medios de obtener la paz.

Tallahassee ha destruido más de 30 buques confederados, y en seguida atacó a Datton en la Georgia, pero fué rechazado.

Farragut bombardeó al fuerte Morgan desde dos buques estacionados fuera de la barra en el río Dog.

Los federales han avanzado de Panamá para flaquear a Mobile.

Grant en el paso del río James ha derrotado a una division confederada, cogiéndoles 500 prisioneros y 7 cañones, y en seguida ocupó a Dutch y Gap.

Los confederados amenazan a Henderson en Kentucky.

El algodón está a 477.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. La Degollacion de San Juan Bautista.

SANTO DE MAÑANA. Santa Rosa de Lima, virgen. CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de San Cayetano, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios de la novena del Sagrado Corazon de María predicará D. Basilio Sanchez Grande.

En la iglesia de Santo Tomás continuará la solemne novena que anualmente celebra á Nuestra Señora de la Consolacion y Correa, su única y primitiva archicofradía. Por la tarde a las cinco se manifestará al Señor Sacramentado, se rezará el rosario y la Corona de la Correa, a la que seguirá el sermón, que predicará D. Agustín Pedrosa, después la novena, gozos, Santo Di y la reserva, concluyendo con la Salve en el altar de la Virgen.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de las Tribulaciones en las Carboneras, ó la de las Angustias en las Escuelas Pías de San Fernando.

Se reza de Santa Rosa de Lima, con rito doble y ornamento blanco, haciéndose conmemoracion de San Fernando.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y sus augustos Hijos, continúan en el Real Sitio de San Ildefonso, sin novedad en su importante salud.

S. M. el Rey continúa sin novedad en Cintruénigo.

(Gaceta de ayer).

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Bartolomé de Santamarca y Donato, conde de Santamarca en los Estados Pontificios por gracia de Su Santidad Pio IX, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en hacerle merced de título del reino, con la propia denominación de conde de Santamarca, para sí, sus hijos y sucesores legítimos habidos en constante matrimonio.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Diego Fernandez Vallejo, diputado a Cortes, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en hacerle merced de título del reino, con la denominación de marques de Vallejo, para sí, sus hijos y sucesores legítimos habidos en constante matrimonio.

En atención a las circunstancias que concurren en D. Antonio Gonzalez, senador del reino, de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en hacerle merced de título del reino, con la denominación de marques de Valdeterrazo, para sí, sus hijos y sucesores legítimos habidos en constante matrimonio.

Dados en San Ildefonso a veinticuatro de Agosto de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Están rubricados

de verse obligado por razón natural a atender muy particularmente a una sociedad que es a la vez la más moral y más perseguida de todas. Cosa que, si es propia de un Príncipe con sólo ser justo, cuánto más cuando este es hijo adicto y respetuoso de la Iglesia!

Basta para la Iglesia, dirán acaso, una dosis de libertad común!—Explicación satisfactoria, donde fuese verdadera y completa esa libertad universal; mas, después que la libertad en Bélgica quedó abandonada a discreción de ciertos pájaros, en Francia al *bon plaisir* de Mr. de Persigny, en Italia a la dictadura de Cavour, de Rattazzi, de Garibaldi; pretender ahora que baste para la Iglesia semejante dosis de libertad, es, ó una burla reprensible ó una ridícula candidez. El principio no es, pues, aplicable en ese caso; y ya que los principios universales, por más que en la práctica sean diversas sus consecuencias, segun la materia a que se aplican tienen, sin embargo, siempre que ser aplicados conforme a su índole, y resulta que la Iglesia no puede acoger como principio universal el de *No protección, sino libertad*, sino que tiene que atenerse francamente a la doctrina de los Apóstoles, y recordar a los Príncipes que alcen la espada para asegurar el orden, que es el reino de Dios sobre la tierra, infundiendo terror a los malos y dando protección a los buenos: *Dei enim ministro est tibi in bonum... Vindex iram ei, qui malum agit* (1).

Suponed ahora que al trono del primogénito de la Iglesia, apareciese un Robespierre, un Luis Felipe; que se agregara a este un Quinet, que ha jurado sepultar a la Iglesia en el fango y sangre de un 95 peor aún que el anterior: ¿queríais que encomendase la Iglesia sus destinos a semejante protector? En esos casos, la Iglesia no varía de principios, puesto que no cesa en el gobernarla la obligación de amparar al bien; mas al faltar este a tan honroso deber, no puede menos la Iglesia que desconfiar de semejante raza de protectores. Y si, sin entrar por eso en lid política contrariamente a su vocación en pró de este ó del otro partido, de esta ú otra forma de Gobierno; si las vicisitudes políticas reemplazan un despotismo tiránico con la libertad común, se alegrará entonces de que sus hijos usen de los derechos pertenecientes

a todos los ciudadanos, en defensa de la Iglesia, su madre. Conducta que, segun se vé, no es excepción, sino confirmación del principio universal suyo: «El que gobierna tiene que proteger el bien;» del mismo modo que dice a los gobernantes: «La autoridad que recibierais de Dios, estais obligados a ponerla a servicio del bien y del triunfo de la justicia;» y de esa misma manera, cuando en fuerza de las vicisitudes políticas, de que como Iglesia se aparta, llega a recaer alguna influencia política en los simples ciudadanos, les dice también: «Esa influencia os ha sido dada por Dios para el bien; y en pró de ese bien estais obligados a usarla.»

Por lo dicho se patentiza que los que gritan ante los Gobiernos: *no protección sino libertad*, porque con la libertad la Iglesia se defiende a sí misma, reniegan en el fondo ese mismo principio que quieren enaltecer; de modo que para expresar plenamente su idea, tendrían más bien que adoptar esta otra fórmula: «En lugar de un protector incrédulo y perseguidor, conceded a los pueblos libertad y una poderosa influencia política. Entonces nosotros, diputados y senadores católicos, participando de los deberes y derechos del Gobierno, tomaríamos la defensa de esos objetos que todo gobernante está obligado a defender, pero que se hace tiranía en manos de enemigos incrédulos.»

Ese es el verdadero sentido de la fórmula de los católicos, y con él, tiene igualmente sentido católico la fórmula que hasta aquí hemos combatido, la cual, mediante nuestra explicación, recibía la interpretación siguiente: «No nos cuidamos de que pongai: nuestra defensa en manos de los Ricasoli, Minghetti, Cialdini y Garibaldi, pidiéndoles tan sólo que sea una verdad el estatuto y llegue a ser el Estado verdaderamente libre: en forma que esa libertad, apoyada en las demás instituciones, no sea monopolio de un Gobierno de partido, si no herencia común de todos los hijos de Italia. Entonces, también nosotros, al estar engastados de cierto modo en la máquina gubernativa, podremos cumplir con nuestro cargo respecto de la Iglesia, tomando con eficacia su defensa.»

De modo que no es tan fiero el león como le pintan, y así como en boca de los enemigos la pobre fórmula tiene sabor tan rabioso y herético, puesta en labios de católicos

na exige cosas que la Iglesia no puede admitir; al añadir que tienen que ceder a semejante exigencia todos los italianos católicos, sin examinar ni lo racional de lo mandado ni la autoridad del que manda, ciertamente que entonces la causa de la Iglesia debe considerarse perdida ante vuestro tribunal, sin que por eso triunfe la causa de la fórmula ante el tribunal de la razón, puesto que la tiranía de los hechos no altera el valor de las palabras. Si hubiese que realizar la fórmula, si quisierais sinceramente una Iglesia libre en Estado libre, preciso sería que así como el Estado tiene libertad para patrocinar el matrimonio, la enseñanza, la caridad, la tuviese también la Iglesia para promulgar leyes contra el divorcio, para abrir colegios de enseñanza, para fundar casas e instituciones de beneficencia católica! ¿Estais realmente prontos a concederla esto?... No hablemos ya, sino de la fórmula.

¡Pretendeis, pues, que el Gobierno deje a los Obispos turbar la sociedad, inquietar todas las conciencias, sembrar la discordia en el seno de las familias, violar mil derechos, cimentar mil intereses!

Que sepamos, esa no es la acción que ejercen los Obispos en la sociedad, y podríamos hallar el origen de esos desórdenes en parte muy diferente del Episcopado. Mas, para no salir de la cuestión presente, admitimos lo que nos decís. Supongamos que dada libertad a la Iglesia abusamos de ella los Obispos, y tuviese al Gobierno en pró de la paz pública que refrenar semejante libertad, como últimamente cuan obtuvo que encarcelar a Rullo y Catabene, que abusaban de su libertad para atacar el Tirol. Pues si es esa la consecuencia de una Iglesia libre, y si no es compatible con los deberes del Gobierno, ¿por qué prometer falsamente semejante libertad, y ofrecérsela al Papa como condicion, y en compensación de la abdicación que se le exige?... No veis que es semejante proceder un nuevo hecho de mala fe, una traición peor aun que la de Castelfidardo? Y observad que no se trata aquí de una libertad que ha de concederse a individuos, sino a una sociedad independiente: ya que la Iglesia es una sociedad verdadera, con derecho de hacer leyes, de aplicarlas, y de fallar conforme a ellas.

En resumen, opinais con nosotros que vuestra célebre fórmula es un imposible, una

contradicción, y que esa civilización, por el origen que trae, no significa sino odio al Catolicismo. De modo que mejor obraríais dándoles siquiera el mérito de la franqueza al proclamar que queréis que sea esclava la Iglesia, que pretendéis quitarla todo derecho sobre el matrimonio, sobre la enseñanza, sobre la caridad, desechos como lo estais de borrar de la sociedad toda institucion, todo recuerdo, toda idea cristiana. Ese lenguaje abierto os deshonraría ménos, llegando así a comprender mejor la significación de la fórmula que esos católicos de buena fe que la han tragado a ciegas, al saber que vuestra conclusion es destructora de la misma fórmula, y que mientras lanzais a voz en grito *Iglesia libre en Estado libre*, vuestra tendencia se dirige a una *Iglesia esclava bajo un Gobierno despótico*.

Esta fórmula si que os representa la que todos tenemos ante la vista; es la fórmula verdadera que pueden pronunciar todos los católicos, no como objeto de sus deseos, sino como gemido de su opresión; pudiendo servir de ejemplo la última ley que sometió Conforti a la aprobación de la Cámara de Turin.

Pasemos al otro argumento, que estriba en el amor a la paz, y puede resumirse del modo siguiente:

«Entre ámbos poderes han sido tales las discusiones, que ni siquiera han bastado los Concordatos, los cuales, apenas formados, se han violado. Ahora bien, dada que sea la libertad a ámbos poderes, esas discusiones se hacen imposibles; de modo que la garantía verdadera de la paz estriba en la separación y recíproca libertad de esos poderes.»

El lector verá aquí, que toda la fuerza del argumento consiste en suponer posible esa separación y libertad completa, cuya realización hemos demostrado era absurda y contradictoria. De modo que también es sencillísima la respuesta a este argumento: *nego suppositum*. No hay sino recordar a esos dos pintores empeñados en representar sobre un mismo lienzo dos asuntos diferentes. Si no se ponen de acuerdo, cedidose mutuamente alguna parte, bien podrán emborronar el lienzo, arrojando sobre él todos sus colores; mas nunca llegarán a producir en él ni un Crucifijo ni el Juicio de París.

Aseguran nuestros contrincantes que, apé-

(1) *Ad Romanos*, cap. XIII.

de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Luis Mayans.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real decreto.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos ordinarios del servicio del Estado en la isla de Puerto-Rico para el año que empezará en 1.º de Julio de 1864 y terminará en fin de Junio de 1865, se presuponen en 2.836.608 ps. fs., distribuidos en secciones, capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos para cubrir las obligaciones del Estado en la misma isla de Puerto-Rico durante el año referido en el artículo anterior, se calculan en la cantidad de 3.490.963 ps. fs., según el pormenor de secciones, capítulos y artículos que aparece del estado adjunto letra B.

Art. 3.º Los gastos extraordinarios durante el mismo período, destinados a nuevas construcciones y grandes reparaciones, y el establecimiento del telégrafo eléctrico, se presuponen en 237.670 ps. fs., distribuidos en servicios de Gracia y Justicia, Guerra, Hacienda, Gobernación y Fomento, según aparece del estado adjunto letra C.

Art. 4.º De los 634.335 ps. fs. en que el ingreso calculado supera á los gastos ordinarios presupuestos, se aplicarán 237.670 pesos á cubrir las obligaciones incluidas en el presupuesto extraordinario. El resto se destinará á las atenciones generales del Estado en la forma que el Gobierno determine, con arreglo á las leyes de presupuestos de la Península y Ultramar.

Art. 5.º El ministro de Ultramar, dentro de los créditos señalados á cada capítulo del presupuesto ordinario y del presupuesto extraordinario de gastos, podrá hacer las transferencias de las cantidades remanentes de uno ó varios artículos cuando sea necesario y alcancen para cubrir el déficit de lo asignado en otros artículos del mismo capítulo.

Dado en Palacio á veintinueve de Junio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Diego Lopez Ballesteros.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos ordinarios del Estado en la isla de Santo Domingo para el año que empezará en 1.º de Julio de 1864 y terminará en fin de Junio de 1865, se presuponen en 904.732 ps. fs., distribuidos por secciones, capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos para cubrir en parte las obligaciones del Estado en la misma isla de Santo Domingo durante el año referido en el artículo anterior, se calculan en la cantidad de 470.430 ps. fs., según el pormenor de secciones, capítulos y artículos que aparece del estado adjunto letra B.

Art. 3.º Para satisfacer las obligaciones ordinarias á cuyo pago no alcance el ingreso de las rentas públicas de la isla de Santo Domingo, se pondrán de acuerdo los ministros de Hacienda y Ultramar, y se hará uso de los fondos generales del Estado en la for-

ma que convenga, según lo autorizado en las leyes de presupuestos respectivas.

Art. 4.º El pago de las obligaciones extraordinarias que requiera el estado excepcional de la isla de Santo Domingo será objeto de disposiciones especiales.

Art. 5.º El ministro de Ultramar, dentro de los créditos señalados á cada capítulo del presupuesto ordinario de gastos, podrá hacer las transferencias de las cantidades remanentes de uno ó varios artículos cuando sea necesario y alcancen para cubrir el déficit de lo asignado en otros artículos del mismo capítulo.

Dado en San Ildefonso á diez y ocho de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Diego Lopez Ballesteros.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, y de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los gastos ordinarios del servicio del Estado en la isla de Fernando Poo para el año que ha empezado en 1.º de Julio corriente y termina en fin de Junio de 1865 se presuponen en 278.028 ps. fs., distribuidos por secciones, capítulos y artículos, según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Los ingresos del Estado en la misma isla de Fernando Poo durante el expresado año se calculan en la cantidad de 4.350 ps. fs., según aparece del estado adjunto letra B.

Art. 3.º Los 273.478 ps. en que los gastos calculados superan á los ingresos, se suplirán por las cajas de la isla de Cuba, á cuyo efecto se han incluido en la sección octava del presupuesto ordinario de gastos de dicha isla, así como la cantidad que se ha calculado necesaria para quebranto de giro en las remesas á la península.

Art. 4.º El ministro de Ultramar, dentro de los créditos señalados á cada capítulo del presupuesto de gastos, podrá hacer las transferencias de las cantidades remanentes de uno ó varios artículos cuando sea necesario y alcancen para cubrir el déficit de lo asignado en otros artículos del mismo capítulo.

Dado en San Ildefonso á diez y ocho de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Diego Lopez Ballesteros.

REAL DECRETO.

Vengo en admitir la dimisión que ha presentado D. Rafael de Comas y Medina del cargo de consejero de administración de la sección de lo contencioso en las Islas Filipinas, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

Dado en San Ildefonso á diez y ocho de Julio de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Diego Lopez Ballesteros.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Reales decretos.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponda, á D. Pedro Mendo Figueras, visitador primero de establecimientos penales.

Vengo en nombrar visitador primero de estable-

cimientos penales á D. Ignacio José Escobar, oficial cesante del ministerio de la Gobernación.

Dados en San Ildefonso á trece de Agosto de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio Cánovas del Castillo.

(Gaceta de hoy.)

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Real orden.

Excmo. Sr.: Dada cuenta á la Reina (Q. D. G.) de una comunicación del regente de esa Audiencia, fecha 30 de Marzo último, á la cual acompaña una copia del expediente instruido á virtud de la Real orden de 14 de Enero anterior, con el objeto de restablecer los archivos y papeles judiciales destruidos por efecto de la insurrección y los acontecimientos de la guerra, ha llamado la atención de S. M. la circunstancia de que algunos de los procesados que se hallaban en las cárceles, en los pueblos invadidos por los insurrectos y fueron puestos en libertad, lejos de haberse alistado en las banderas desleales, ó se han restituido pacíficamente á sus hogares, ó se han presentado á las autoridades legítimas ofreciendo sus servicios; y deseando S. M. satisfacer su Regia benignidad, me manda que excite el acreditado celo de V. E., como de su Real orden lo ejecuto, para que usando de las facultades extraordinarias que le concede el caso segundo de la disposición primera y la quinta de la Real orden de 29 de Mayo de 1855, en que se regulariza el derecho de gracia cometido á los gobernadores de Ultramar, procure aplicarla según su ilustrado criterio y las circunstancias que concurran en los interesados de que va hecho mérito.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 8 de Julio de 1864.—Lopez Ballesteros.—Sr. gobernador superior civil de Santo Domingo.

Merendo de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

14213 fanegas de trigo.
2807 arrobas de harina de idem.
» libras de pan cocido.
6180 arrobas de carbon.
119 vacas que componen 41702 libras de peso.
865 carneros que hacen 18520 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon, arroba.	Cuartos libra.
Carné de vaca.	33 á 34	20 á 22
Id. de cerdo.	68 á 70	20 á 22
Id. de cordero.	» á »	» á »
Id. de ternera.	90 á 95	40 á 48
Despojos de cerdo.	» á »	» á »
Tocino añejo.	82 á 84	28 á 30
Id. fresco.	» á »	» á »
Id. en canal de ayer.	» á »	» á »
Lomo.	» á »	» á »
Jamon.	118 á 130	46 á 56
Acetite.	66 á 68	18 á 20
Vino.	38 á 48	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	12 á 14
Garbanzos.	40 á 50	12 á 20
Judías.	26 á 30	8 á 12
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabon.	61 á 65	20 á 22
Patatas.	4 á 5	2 á 3

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 42 á 51	Rs. 00
Cebada.	de 27 á 30	ld.
Algarroba.	de » á 30	ld.

Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 27 DE AGOSTO DE 1864.

	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p.º consolidado.	»	31-40 p
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p.º id.	»	»
Titulos del 3 p.º diferido.	46-75	6-70 d
Inscripciones en el Gran Libro.	»	»
Material del Tesoro preferente con intereses.	»	»
Idem no preferente con intereses.	»	»
Idem sin intereses.	»	»
Participes legos convertibles á 3 p.º.	»	»
Idem del 4 y 5 por 100.	»	»
Douga amortizable de primera clase.	»	40 d
Idem amortizable de segunda idem.	»	26-40 p
Douga municipal de 1.º.	»	26-33 p
Douga municipal de 2.º.	»	»
Douga municipal de 3.º.	»	»
Acciones de carreteras generales, 3 p.º anual.	»	»
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4 4000 rs.	»	96 d
Idem de 4 2000 rs.	»	96-80 d
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4 2000 rs.	»	95-60 p
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	»	par
Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4 2000 rs.	»	»
Idem 1.º de Julio de 1850 de 4 2000 rs.	»	94-75 d
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.	»	94-80 d
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 8 000 anual.	»	105-50 d
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles, s. s. c.	93-30	»
Acciones del Banco de España.	»	207-25 d

ESPECTACULOS.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Ivonne.—Guglielmo Tell.—Florent L'Amour.

CIRCO DE PRICE. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

ANUNCIOS

LÓTERIA INTERNACIONAL

EN FAVOR DE POLONIA.

Esta lotería constará de cuarenta millones de billetes á 50 centimos de franco cada uno, para componer un total de veinte millones de francos.

Se divide este capital en cuatro series, cada una de las cuales comprenderá diez millones de números. Los premios en cada serie ascenderán á un millón de francos, repartidos en 1.863 lotes del modo siguiente:

1 de 200.000 francos.	200.000
1 de 100.000.	100.000
1 de 50.000.	50.000
1 de 20.000.	20.000
10 de 10.000.	100.000
50 de 1.000.	50.000
100 de 500.	50.000
500 de 200.	100.000
1.000 de 100.	100.000
3.000 de 50.	150.000

Total... 4.668 1.000.000

Terminado el sorteo de las cuatro series se hará una quinta extracción á la cual serán admitidos los números de las series anteriores, para sortear un premio de un millón de francos.

La extracción se verificará en París en los días que acuerde el comisario plenipotenciario del Gobierno nacional, y que se anunciarán oportunamente.

La junta central española de socorros á los pobres está autorizada para admitir los pedidos, los cuales podrán hacerse en carta franqueada acompañando el importe del número de billetes que se deseen, dirigida á la dirección de La Península, calle Mayor, número 20.

La junta central española se encargará de remitir á su destino los billetes tan luego como los reciba en París. (p. s.—G.)

EMPRESTITO ROMANO

3 POR 100 ANUAL

DE 30 MILLONES DE FRANCO, decretado por quillorá pontificio de 26 de Marzo de 1864.

Obligaciones al portador de 100 francos (380 reales vellon), 500 francos (1.900 rs. vn.) y 1.000 francos (3.800 rs. vn.), que producen 3 francos (19 rs. vn.), 25 francos (95 rs. vn.), 50 francos (190 rs. vn.), de interés anual por cupones semestrales, pagaderos al portador el 1.º de Octubre y el 1.º de Abril, en Roma, Nápoles, París, Bruselas, Amberes, Amsterdam, Londres, Dublin, Francfort, Viena, Munich, Berlin, Lucerna, Madrid y Lisboa.

Reembolso á la par en 36 años por sorteo anual.

Este empréstito lo emite el Banco de Crédito Territorial é Industrial de Bruselas (Bélgica), director, M. Andries Langrand-Dumougeau, y en los demás países las sucursales y establecimientos mercantiles correspondientes de dicho Banco.

Se reciben en pago de los nuevos títulos los cupones de interés del empréstito Rotschild de 1860, á cumplirse el 1.º de Julio.

Para acreditar las sumas que se entreguen, se darán recibos provisionales, que más adelante se cambiarán por títulos definitivos.

Se suscribe en Madrid, en casa de los Sres. A. Miranda, é hijo, calle de la Salud, núm. 13, y en provincias en casa de los correspondientes de los mismos.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 12, bajo.

nas se acepte la fórmula, ha de aparecer la Iglesia más resplandeciente ante los pueblos, al hallarse libre de cuidados materiales.

Cosa que demuestra su sana intención de privar á la Iglesia de todo subsidio material, despues que consiguieren la cesion de todos sus dominios temporales. Mas para convencernos con ese argumento han de explicarnos primero, cómo al estar desnuda la Iglesia de toda representación material, la han de ver los pueblos. ¿Pues qué, sus mismos ministros no tienen un cuerpo material? Y á menos de irse á la luna, ¿podrán pasarlo con aromas y aire? ¿no tienen que vestir paño y guarecerse bajo un techo? Y á menos de pretender un reuma universal para todos los católicos, ¿no se les proporcionará al menos para el invierno una iglesia en que reunirse? En suma, á no dar á la Iglesia la esencia de los ángeles, hay que concederla las atribuciones materiales de los hombres, sin cuya condición no ha de resplandecer jamás la Iglesia á los ojos de los pueblos: hé ahí la paz á que queréis condenar á la Iglesia con vuestra fórmula. Y sólo el Estado tendría libertad, no para atender á su fin, al cual no puede alcanzar sin la previa concordia con la Iglesia, sino para seguir sin opresion todos esos caprichos y voluntades, contra los que la Iglesia y solo la Iglesia puede oponer un dique eficaz é insuperable.

Es, pues, esa la paz que deseais? Parecidos que sea felicidad tanta para el mundo la paz del despotismo, el silencio de millones de esclavos pisoteados por un César, para que merezca el que se inole al tirano esa Iglesia á la que decís que queréis conceder la libertad? Si entendéis de ese modo la armonía entre ambos poderes y así interpretáis la fórmula, la razon en verdad que está de vuestra parte; resultando, muy pronto despojada la Iglesia de toda atribución material, ya que son muchos los que tienen empeño en convertirla, echando un lazo al supremo Sacerdote.

Mas si paz significa relacion amistosa entre dos poderes, si la libertad de cada uno de ellos indica cierta igualdad entre ambos, debéis confesar que la alternativa en que se pone á la Iglesia no está del todo conforme con los términos de la fórmula. Pues esta dice: «libertad para ambos», mientras que el comentador dice por el contrario: «o renun-

cia la Iglesia á todos los asuntos mixtos, á todas las atribuciones materiales, ó tiene que resignarse á ser subyugada por la fuerza. De manera que, según se vé, el último término, la conclusion final, siempre es la misma, haciéndose necesario que en la fórmula se destruya la primera parte de la antítesis para que sea posible la segunda. Y el empeño de los adversarios de la Iglesia se reduce siempre á decir: «Considerad como libertad el hacer todo aquello que el Estado ordena; atendiendo así este á su fin, sin hallar en la Iglesia ningún obstáculo, ni que se despierte entre ambos poderes el menor disgusto.»

¡Gracias por tan hermosa libertad! Hemos dicho poco antes que el Estado no puede dirigirse á su fin, si no es de acuerdo con la Iglesia; palabras cuya explicacion ha de querer más de un lector. Y la hemos de dar, con tanto más motivo cuanto que será útil en muchas ocasiones.

Desde que el despotismo heterodoxo al emancipar al hombre de Dios quitó todo vínculo á los gobernantes, quedaron estos en plena libertad para fabricarse á su guisa el fin del Gobierno, pudiendo á nombre del bien público, tiranizar á su gusto á la sociedad que les fuera arrojada como presa de su independencia. Así los Reyes de Alemania tiranizaron á la vez Iglesia, señores y plebeyos; así Enrique VIII fabricó su Iglesia constituida sobre la fuerza; Calvino autorizaba á arrojar al fuego á quien no aplaudiera sus doctrinas; y los terroristas de 1793 crearon la diosa Razon y el Sér supremo con auxilio de la guillotina: todo ello en bien de la Iglesia y del Estado. Sus herederos no han variado de sistema, y en sólo quince años, no sabemos ya cuántas decenas de bien público hemos tenido; veamos sólo las que sobresalen. Hemos tenido un bien público de Italia que ponía fuera al extranjero cuando Carlos Alberto gobernaba. Al entrar d'Azzeglio el bien público amagó sobre el Tesoro.—Sigue Cavour y el bien público consiste en Italia una y constitucional; hoy con Garibaldi y mañana con Mazzini, la Corona de Victor Manuel sólo es una transicion hacia el gorro frigio, y cuando campeé este sobre la cúpula del Capitolio, podrá llamarse bien público á la federación de las Repúblicas. En cuyos períodos todos estriba el bien público en un buen ejército y buena armada, Erario repleto y ciudadanos

pobres, partido que come y partido que es comido, y cada ministerio sucesivamente si quiere atender á su fin, tiene que atenerse precisamente á aquel bien que conste en el lunario del mes que corresponde. En medio de tan mudables bienes públicos, fácilmente se echa de ver que no sólo la concordia con la Iglesia no forma parte integrante de ellos, sino que en fuerza precisamente de lo inmutable de sus doctrinas queda necesariamente excluida de aquel vaiven.

Al desprendernos ahora de esa independencia heterodoxa que considera al hombre cual hongo salido casualmente sobre la tierra, (in terram undeque projectum, decía Puffendorf), si consideramos á este como eructura de un Dios s. pientísimo y amantísimo que le dirige á la par que á la sociedad toda hacia un bien eterno, entonces el bien de la sociedad, que constituye el fin de los que la gobiernan, no puede sino quedar subordinado á la consecucion de la felicidad sobrehumana. Ahora bien, para una sociedad católica sola la Iglesia es guía infalible en el camino de esa felicidad, ya sea que enseñe la verdad, ya que ordene la justicia. Luego sin concordia con la Iglesia, el gobernante, lejos de poder atender á su fin, quedará reducido á lo imposible, al punto de no dar lugar á conocer con certidumbre cual sea aquel.

Podrá, sí, tener mayor libertad con respecto á fines secundarios, y muy especialmente á sus caprichos; mas los fines secundarios sólo son medios, y al usar la libertad de medios que no conducen al fin, sólo es la libertad del suicidio. La libertad de arrastrar á la sociedad en pos de sus caprichos, vaciando sus bolsas, ocupando por motivo de utilidad pública sus fondos, alistando á sus hijos y derramando su sangre: esta libertad del Estado de que la Italia actual presenta tan magnífico modelo á la Europa, habríanla apellidado nuestros abuelos en su servilismo gótico, con expresion poco parlamentaria, libertad de la tiranía. Y nos alegramos de que el defensor de la fórmula nos presente ocasion para explicar lánicamente la verdadera índole y consecuencias de esa libertad. Si, lector, ese juego de palabras, Iglesia libre en Estado libre, se reduce finalmente á rechazar de nuevo á la Iglesia, pura y resplandeciente en las catacumbas, en las cárceles, y despues llevarla á los anfiteatros, nuevamente

teñida con la sangre de los mártires: concediendo así al partido reinante esa libertad completa de sus caprichos, que disfrutaran un día los brutales Césares de Roma pagana, cuando pasando el raso de su omnipotencia cesárea sobre todos los cuerpos de la antigua república, anhelaban tuviese el género humano una sola cabeza para divertirse en echarla abajo de un sólo golpe. Así se concluyen las disensiones entre el Estado y la Iglesia, entre el Sacerdocio y el Imperio.

Lleguemos al último argumento del que ya algo dijimos al recordar las terminantes y generosas protestas con que Montalembert, en una de sus cartas á Cavour, rechaza con horror toda complicidad. ¿No bastaría esto, para reducir á la nada el ejemplo que se invoca?

Sea de eso sin embargo lo que quiera; no pudiéndonos negar por una parte que los católicos han deseado, no protección sino libertad, libertad con la cual y sin la menor protección, hiciera el Catolicismo admirables progresos en los Estados Unidos, haremos sobre ambos ejemplos algunas observaciones que traigan á recuerdo las doctrinas generales de la Iglesia sobre el particular y expliquen lo diverso de sus aplicaciones según la diferencia de circunstancias.

Con respecto al primer deseo de los católicos belgas y franceses (libertad sin protección), los mismos términos de la proposicion patentizan que no puede admitirse como principio universal é inmutable de doctrina católica, puesto que al aceptar la Iglesia esta fórmula de un modo universal, vendría á negar, no ya la doctrina de los Apóstoles y del Evangelio, sino hasta el dictamen de la razon natural. ¿No habia de borrar la parábola de los talentos, y los preceptos de los libros de la sabiduría, si á los que han recibido del Altísimo la sublime dignidad de gobernar á los pueblos les concediese el no usarla en defensa del bien? ¿qué bien mayor para los hombres en sociedad, si no es esa honradez pública que conduce á esa felicidad sobrehumana, de que poco antes habláramos, y que sólo la Iglesia puede inculcar con solidez? Ciertamente ni para dar su enseñanza, ni menos para hacerla abrazar, necesita del brazo secular. Mas siendo así que su enseñanza al provocar todas las pasiones criminales, excita, si el amor inmenso en unos, un odio incontrastable en otros, todo Gobierno justo ha